

LIDERADO POR HIJA DEL FUNDADOR:

# El giro sustentable y patagónico de la última fábrica de jeans de Chile

**Nicole Cuevas busca mostrar el lado menos conocido de la marca Mochicano.** Como la incorporación de tecnología italiana para ahorrar hasta 22 millones de litros de agua al año y así sostener una operación productiva que se reparte entre Santiago y Tierra del Fuego. **CATERINNA GIOVANNINI**

**N**icole Cuevas tenía seis años cuando su padre, Richard Cuevas, fundó Mochicano Jeans. Desde entonces, nunca ha usado un par de jeans que no sea de la marca familiar. “Crecí con el denim, con la venta, con todo. Está en mi ADN”, dice desde Italia, donde participó en Denim Première Vision, evento celebrado en Milán que reúne a la industria del denim sustentable.

Estudió Derecho y entró formalmente a Mochicano durante la pandemia, en 2020, cuando las ventas caían hasta en 70%. “En lugar de debilitarnos, nos unimos como familia y empezamos a hacer visible lo que durante años no habíamos contado”, recuerda. Hoy lidera el área de marketing y empuja la narrativa de Mochicano como la última fábrica de denim en Chile.

Primero fue su padre quien viajaba buscando proveedores ecológicos y ahora Nicole lo acompaña en visitas a proveedores. En Italia también visitaron la planta de lavadoras industriales Tonello, que les permiten ahorrar hasta un 95% de agua y cerca de 93 mil litros por día. “Las tenemos hace más de 12 años”, cuenta Cuevas y por eso dice que la planta de Santiago fue la primera lavandería sustentable del país.

Tonello, que trabaja con Armani y Diesel, también los provee de una tecnología láser que reemplaza el permanganato de potasio, el químico

habitual del rubro para los desgastes. “Es muy tóxico. Nosotros lo eliminamos”, explica Cuevas. La operación también incorpora paneles solares.

En 2016, la familia levantó en Tierra del Fuego la planta más austral de denim del mundo. Hoy cerca del 30% del proceso productivo ocurre en Magallanes y el 70% en Santiago. La próxima inversión equipará con dos máquinas Tonello la operación patagónica.

Estos atributos han llevado a la Nicole Cuevas a buscar cambiar cómo comunica la compañía. Este año se “tiró a la piscina”, dice y ahora sube videos del detrás de escena de las sesiones de fotos, de los modelos de pantalones, de los procesos sustentables y de ella misma entrevistando en inglés a quienes los recibieron en Italia. En dos meses, asegura, la marca aumentó en más de 40 mil seguidores, algo que asegura, se ha reflejado también en ventas.

Reconoce que la competencia en el rubro es dura, pero confía en su mirada y en que la firma tiene atributos diferenciadores. “Mi papá viajó mucho tiempo sólo buscando las mejores tendencias, buscando inspiración, y ahora me llena de orgullo ser también su compañera y que ambos busquemos lo mejor para la marca, ambos buscamos conocimiento y ser líderes de la industria de denim en Chile”.



NICOLE CUEVAS Y SU PADRE, RICHARD CUEVAS, junto a las lavadoras italianas que reducen la huella hídrica de Mochicano.